www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **57**
Exhibición Nº **7242**
Cine **Gaumont Espacio INCAA Km 0**

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102, o escribiendo a: **nucleosocios@argentina.com**

Buenos Aires, martes 23 de febrero de 2010

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

UN MALDITO POLICIA EN NUEVA ORLEANS

(*The Bad Lieutenant: Port of Call - New Orleans,* EE.UU. - 2009)

Dirección: WERNER HERZOG. *Guión*: William M. Finkelstein. *Diseño del film*: Toby Corbett. *Música original*: Mark Isham. *Fotografía*: Peter Zeitlinger. *Asistente de dirección:* Michael Zimbrich. *Montaje*: Joe Bini. *Mezcla de Sonido:* Jay Meagher. *Decorados*: Luke Cauthern. *Vestuario*: Jill Newell. *Elenco:* Nicolas Cage (Terence McDonagh), Eva Mendes (Frankie Donnenfeld), Val Kilmer (Stevie Pruit), Fairuza Balk (Heidi), Alvin ‘Xzibit’ Joiner (Big Fate), Shawn Hatosy (Armand Benoit), Jennifer Coolidge (Genevieve), Tom Bower (Pat McDonough), Vondie Curtis-Hall (James Brasser), Brad Dourif (Ned Schoenholtz), Denzel Whitaker (Daryl), Irma P. Hall (Binnie Rogers), Shea Whigham (Justin), Michael Shannon (Mundt), Joe Nemmers (Larry Moy), J.D. Evermore (Rick Fitzsimon), Tim Bellow (Gary 'G' Jenkins), Lucius Baston (Deshaun 'Midget' Hackett), Lauren Swinney (Mrs. Antoinette Fahringer), Nick Gomez (Evaristo Chavez), William M. Finkelstein (Dave Jacobs), Sam Medina (Andy), Lance E. Nichols (Jerimiah Goodhusband), Tony Bentley (Hurley), Jeremy Aaron Johnson (Detective Yasco), Matt Borel (Bernie), Gary Grubbs (jefe de policía), J. Omar Castro (detective Narcóticos), Noel Arthur (Renaldo Hayes), Douglas M. Griffin (sargento), Lauren Pennington, Dane Rhodes (Better), Jedda Jones, Don Yesso (cliente), Trey Burvant (dealer), Robert Pavlovich (Dr. Milburn), Marco St. John (Eugene Gratz), David Joseph Martinez (Juan Michel), Danielle Elaine Mcallister (Nina), Kyle Russell Clements (Lawrence), Deena Beasley (Miamouna), Deneen Tyler, Roger J. Timber, Joshua Gillum (anfitrión), Sean Boyd (sargento Stoyer), Katie Chonacas (Tina), Brandi Coleman (Yvonne), Michael Zimbrich (mozo), Trenton Perez, Stephanie Honore, Armando Leduc (Jeff), Jillian Batherson, Joel Davis, Wilfred Alexander, April Gordon, Michael Arnona, Dewayne Bateman, Kerry Cahill, Joseph Cintron, Sean Shyboy Davis, Jessica Dwyer, Geraldine Glenn, Russell M. Haeuser, Jaime San Andres (Oficial Lasseigne), Topher Jones, Rose Lamarche, Raymond Lapino, Cynthia LeBlanc, Elton LeBlanc, Brandy Moon, Lorin Moore, Jay Oliver, Victor Hugo Palacios, Lyssa Prine (enfermera), C. Stuart Rome (agente CSI), Scott Schlueter, Chaz Smith, Logan Douglas Smith, Terry Lee Smith, Antoine Spillers, Corey Stewart, Sarah J. Thompson, Michael Wozniak. *Producción:* Stephen Belafonte, Melanie Brown, Nicolas Cage, Randall Emmett, Alan Polsky, Gabe Polsky, Edward R. Pressman, John Thompson. *Producción ejecutiva:* Alessandro Camon, Boaz Davidson, Danny Dimbort, Avi Lerner, Diego J. Martinez, Elliot Lewis Rosenblatt, Trevor Short. *Productoras:* Edward R. Pressman Film, Lieutenant Productions, Millennium Films, Nu Image Films, Osiris Productions, Polsky Films, Saturn Films. *Duración original*: 120’.

Este film se exhibe por gentileza de Distribution Company

El Film

Werner Herzog afirma no conocer la obra de Abel Ferrara del mismo título, con lo que para él su película no tiene ningún referente. Nicolas Cage afirma haber querido rodar una película con el mismo argumento pero despojándola de las referencias judeocristianas. El primero ha conseguido plenamente su objetivo, ha rodado una película completamente distinta, en parte porque la elección del paisaje, la ciudad de Nueva Orleans tras el Katrina, paisaje solar frente al Nueva York lunar de la película de Ferrara, generan de inmediato diferencias radicales. En el caso del segundo sí ha conseguido el objetivo de olvidar las referencias religiosas, aunque éstas aparezcan al principio.

Podría decirse que la película de Herzog comienza con una referencia cristiana, o eso es lo que nos hacen creer cuando, en el prólogo, el teniente decide ayudar a un preso encerrado tras unas rejas mientras una serpiente bucea en el agua en los días en que el huracán Katrina arrasó Nueva Orleans. Lo hace, tras verlo persignarse. Tras salvarlo, es ascendido a teniente, heredando un dolor de espalda que le hace adicto a la morfina, codeína, cocaína. Tras ese prólogo parece que la droga ha sustituido a la religión, aunque ésta aparezca fugazmente en forma de figuras, iconos de la Virgen, pero sin sentido religioso.

El núcleo central de **Un maldito policía…** presenta la historia de la vigilancia encomendada al teniente Terence McDonagh, del único testigo del asesinato de una familia de africanos. Pero a Herzog como director y a Cage como productor parece interesarlos sobre todo cómo los efectos de la droga son capaces de generar situaciones tan rocambolescas que hagan inverosímil la trama central. Si el teniente es capaz de desentrañar y desvelar entuertos, trampas y salvar además el pellejo, es porque es capaz de actuar impulsivamente bajo el influjo de los excitantes y estimulantes.
Puede ser, y ese es un tema muy querido por el director de **Aguirre, la ira de Dios**, que el estado de excitación, de estar fuera de la normalidad, de estar poseído, es capaz de generar soluciones, mirar desde otro ángulo las situaciones. Esto se debe a que toda la película se centra en la mirada del protagonista, una persona pocas veces serena, casi siempre acelerada, físicamente contraída en un gesto de Nicolas Cage. Herzog consigue, a través de Terence, personaje sin moral ni principios, sin sentimiento de culpa, superar lo individual para mirar a una sociedad bastante corrompida. Si Terence es un corrupto a nuestros ojos, nadie se percibe de ello a su alrededor.

(Rafael Arias Carrión, extraído de www.cineparaleer.com)

Sin la carga de trascendencia que le imprimiera Abel Ferrara, pero con todo el marchamo comercial que ejemplifica un reparto encabezado por Nicolas Cage y Eva Mendes, este **Un maldito policía…** del alemán Werner Herzog baja de nuevo al infierno de un policía que pasa de ángel a diablo, de héroe a villano, al caer en las redes de la droga y servirse de su placa para obtener cocaína, vender información confidencial o “comprar” un partido de fútbol. En su particular espiral de degradación personal y moral, todo queda supeditado a tener la próxima dosis para él y su novia, mientras la violencia, la extorsión o el sexo se convierten en algo cotidiano en quien comenzó salvando una vida para después engancharse a la droga y perder finalmente el sentido de la investigación del asesinato de toda una familia.
La estructura en tirabuzones que Herzog imprime al relato, con giros que hacen que el espectador vuelva a asistir a un acto de condecoración policial o a una redada “personal” de droga, deja ver unos ciclos sin término ni esperanza, con una visión tremendamente pesimista y cínica de la persona, incapaz de redimirse en un entorno angustiante y turbio. Es el mismo mundo cerrado y sin salida de unos peces que quizá sueñen con una libertad sin ataduras, pero que viven encerrados en su pecera; como ellos, el teniente Terence irá progresivamente perdiendo conexión con la realidad hasta ver iguanas donde no las hay —quizá las escenas de mayor trasfondo autoral— o transformarla según su necesidad de estupefacientes, donde la película cobra muchísima fuerza.
La película no puede verse, por eso, de manera realista u objetiva porque todo gira en torno a este policía sumido en el dolor y en el infierno de la droga: sólo desde su óptica subjetiva y alucinada se explican la ceguera de un inspector que le traslada al mismo depósito donde se almacena la droga incautada o la del camello mafioso que se fía para hacer negocios de quien un momento antes le perseguía. Tampoco resulta coherente la transformación de una novia prostituta y drogadicta, que súbitamente decide rehabilitarse, ni los sucesivos desenlaces “felices” que sus “contactos” le proporcionan en la parte final. No son, claramente, errores de guión —aunque desconciertan y generan perplejidad— sino que son la expresión de la voluntad del director de adentrarse en la mente de un enfermo drogadicto, incapaz de pensar de manera lógica y sensata, y de hacer que recorramos con él un camino de autodestrucción.
En dicho proceso, resulta fundamental la creación de un ambiente sórdido, turbio, negro. A ello se aplica una fotografía que baja a los submundos urbanos de la droga y la prostitución, donde no queda aire que respirar ni luz que permita ver una salida. Una planificación cerrada y una puesta en escena oscura con un punto surrealista, junto a una cámara que sigue de continuo a Nicolas Cage hasta convertirse en sus propios ojos. Su interpretación es tan excesiva e histriónica

como su personaje, entre la esquizofrenia y la alucinación, mientras que Eva Mendes tiene algo menos de peso. Un thriller de autor que hay que contemplar bajo la perspectiva de quien busca mostrar una realidad transformada por una mente corrompida —obviando el sentido de culpa y redención que tenía el film de Ferrara. Se trata de un film muy interesante; sobre todo, para quienes estén dispuestos a visitar las cloacas más oscuras del ser humano, y sentirse atrapados en los sueños alucinógenos de un policía que se movía como pez en el agua infecta de la droga.

(Julio Rodríguez Chico, extraído de www.labutaca.net)